

El odio neoliberal: una lectura psicoanalítica

Leandro Ezequiel Ferreyra ¹

Introducción

El escrito tiene como objetivo describir, desde el psicoanálisis, cómo utiliza el odio el neoliberalismo en la actualidad. Es un producto del cartel “Lectura del movimiento de la Escuela: historización y actualidad” perteneciente a la Escuela de Orientación Lacaniana.

Actualidad

Desde hace algunos años, con lo que viene sucediendo en otros países, sabemos que es una necesidad estructural del neoliberalismo, el tener dirigentes con la suficiente impunidad, irresponsabilidad y superficialidad. Esto es encarnado con su carácter paródico, logrando una dimensión acéfala que requiere el capitalismo contemporáneo. El fin es el de siempre, reproducir el proceso de acumulación ilimitado. El mando neoliberal dictamina: la marcha económica para las corporaciones y la política para narcisistas, al servicio de la pura conspiración (Alemán, 2020a).

Hay un nuevo proyecto mundial, donde se busca que gobiernen las ultraderechas. Ya no se trata de derrocar gobiernos de izquierdas o nacionales y populares. Les resulta imprescindible destruir la democracia y buscar que el terror impregne en ciertos sectores de la comunidad-especialmente en aquellos que no están a su favor- (Alemán, 2020b). Hay estrategias de las ultraderechas libertarias, de aumentar la intensidad del castigo en el mayor tiempo posible para no perder el apoyo de ese sector de la comunidad y teniendo como gran estrategia el contagiar una vieja pasión, el odio.

Odio

¹ Doctor en Psicología.
Docente universitario (UCP-Fsa; UNaF;UPLaB).

En nuestros días, el odio al otro supera en su consistencia la sola agresividad (Marchese, 2023). Hay terror al encuentro con “lo otro”, ominoso, que representa lo diferente, desconocido y que se rechaza. Es el goce propio insoportable pero que se juega con el prójimo. No por nada, por ejemplo, los discursos de este tipo se caracterizan por ser defensivos, pronunciados por alguien que se imagina víctima de alguna ofensa o injusticia y aparece como una reacción frente a una amenaza, a veces delirante (Ipar, 2023).

Los discursos de odio que vienen creciendo en el espacio público, son pronunciados para promover, o legitimar la discriminación, deshumanización y/o la violencia hacia una persona o grupo de personas (Ipar, 2023).

Un escenario donde percibimos estos discursos, es el político. Sobre este punto Anaëlle Lebovits-Quenehen se pregunta si es lo mismo votar contra la extrema derecha que votar contra los partidos republicanos desilusionantes. Pues no. Uno busca preservar la pluralidad de opiniones, defender y ampliar derechos de los más débiles; cosas que solo la democracia permite. Y otro no. Con el voto favorable a la extrema derecha, estamos pues ante un odio blando a la democracia, pero que pasa de la nada a un odio duro.

Esto puede arrasar la democracia. En este momento en que las multitudes son conformadas por modos de goce y las minorías se imponen, este afecto se colectiviza y tiene un poderoso impacto.

En el texto “Las formas de la paranoia en los discursos de odio”, Ipar (2023) destaca dos aspectos relevantes sobre el tema:

1) El paranoico, figura política predominante hoy, se muestra hábil para detectar la hipocresía de las ideologías, a la vez que enuncia un deseo de amor excesivo, siempre difícil de satisfacer en la vida ordinaria de una democracia. Hay celos delirantes (los otros reciben lo que por justicia debería ser nuestro) y agresividad al prójimo (el deseo de castigo a los igualados por la política democrática).

2) La expansión de los discursos de odio es indisociable de una experiencia de frustración política. Suelen fijar al sujeto en una posición narcisista, que funciona como refugio y respuesta frente a los reveses provocados por las diversas crisis políticas. De ahí la megalomanía en la que caen sus protagonistas.

Asistimos a un retorno sensacional de los amos feroces. Desde sus lugares de amos -apoyados éstos en la tiranía del superyó- comandan y vienen a decirnos dónde se ubica el mal y qué es lo que debemos hacer al respecto (Marchese, 2023).

Cabe agregar una breve mención de Vaschetto y Faraoni (2021), quienes proponen un Otro que existe, caracterizado por la falta de respeto por lo simbólico, y con ello los sujetos no son definidos por el orden significativo sino por el goce. A la vez, se presencia la *akolasia* (llamada así por los griegos), que es la elección deliberada de los malos principios. Esto es lo opuesto a la *sophrosine*, la templanza.

Lo que hay es intemperancia. Vienen con ella, ciertos mandatarios dispuestos a realizar lo que quieren, tales como Bush (hijo), Trump, Bolsonaro, entre otros. Estos no piden ser amados, ni aceptados por la masa. Hay un Otro que no necesita producir un efecto de homogeneidad en lo social, la falta de libido hacia los vínculos hace que la masa no se constituya. Se caracterizan por la bravuconada y lo payasesco. Agreguemos lo ubuesco foucaultiano.

Al tema de la subjetividad encarnada y reproducida por los *nuevos-viejos* antidemocráticos, agregamos una referencia lacaniana de que cada cual tiene derecho a estar loco, a condición de que se quede su locura para él solo y no imponerla al conjunto de sujetos. De allí viene la transmisión de que la creencia es ambigua, porque dudar de ella o no creer, es un momento de la creencia. Una respuesta a la locura de los que se la creen y de los que pretenden hacernos creer su locura privada, es renovar la apuesta por lo que puede venir, es decir, el deseo en su indeterminación ambigua, dispuesto al acontecer (Mazza, 2024).

Con el diario del lunes

En Argentina, últimamente hay un ajuste abrumador de la economía, que recae sobre los sectores más débiles. Parecería que se busca individuos autónomos y emprendedores, capaces de salir a luchar día tras día por su vida. Hay un papel clave para culpar a un partido político que gobernó anteriormente. Además, se halla un rol decisivo en esta narrativa al “futuro de grandeza” que esperaríamos al país tras este durísimo sacrificio (Franzé, 2024).

Los discursos difamantes se proponen atacar a la propia existencia del otro, a ese "algo" que no debería existir. Freud indica que el odio insultante es un gran cohesionador de grandes grupos sin pasar por el dificultoso trámite de los argumentos. Los argumentos conllevan cierta posibilidad dialéctica, mientras que el odio solo quiere destruir (Alemán, 2021).

El 20 de marzo Alemán escribe sobre los mandatarios de Argentina:

no les preocupa ni el aumento incesante del malestar ni la posibilidad de que ese malestar haga posible surgir una fuerza política que los ponga en jaque. Para ellos no hay lugar para el estallido porque el estallido son ellos mismos. Por algo son la primera fuerza política en el mundo democrático que destruirá la democracia para acabar con los zurdos. (Alemán, 2024, s/p)

Los hechos hablan por sí solos, los observamos cuando hay una defensa de la última dictadura de nuestro país, aquella genocida. Sumado al ataque hacia organismos de derechos humanos. También, tratan otros asuntos delicados de manera cínica.

Sin embargo, parecería que es demasiado tarde para las lágrimas. Los odiadores no son semejantes, por lo que el lugar del afectado no parece una opción.

Conclusiones

A modo de conclusión, se puede ver que el neoliberalismo en la actualidad, busca el contagio del odio. Lo hace mediante discursos caracterizados por ser defensivos, desde alguien que se imagina víctima de una amenaza, a veces delirante. Realizados en la época de la posverdad, basado en un rechazo al saber y al pensamiento. Se agrega que muchas veces la frustración y las crisis políticas contribuyen al apoyo de estas posiciones.

Prima una falta de respeto por lo simbólico e impera el goce, marcado por la akolasia. El reflejo de esto son los líderes bravucones, antidemocráticos y payasescos.

También, comprendemos que la extrema derecha neoliberal no busca preservar la pluralidad de opiniones, o ampliar derechos de los más débiles; sino que genera un odio blando a la democracia, y que puede pasar a un odio duro. Por último, este marco teórico-práctico de la lectura sobre el odio puede contribuir a realizar interpretaciones sobre lo que viene sucediendo en Argentina al día de hoy.

Bibliografía

Alemán, J. (2020a). El odio delirante a la República: el mal del político narcisista, Diario Página12. 20 de julio de 2020.

- Alemán, J.(2020b). Neoliberalismo: Terror y odio, Diario Página12, 10 de septiembre de 2020.
- Alemán, J., (2021). Odio: El relato opositor que horada la pertenencia a la Nación, 5 de julio 2021.
- Alemán, J.. La lógica del castigo. Diario Página12, 20 de marzo de 2024.
- Franzé,J. (2024) ¿Qué es esto? Los primeros meses de Milei. Zadig (Zero Abjection Democratic International Group). 1 de marzo de 2024.
- Ipar, E.(2023). Las formas de la paranoia en los discursos de odio. Rev. Virtualia, 43, 2023, pág. 79.
- Marchese, M. (2023). Toxicomanías y segregación: una lectura psicoanalítica. Editorial de la UNC.
- Mazza, C. (2024). La virtuosa ambigüedad. Sitio virtual Red SADIC.
- Vaschetto, E. y Faraoni, J.(2021). Lo heterogéneo. En Rotstein (comp.). Estudios sobre lo real en Lacan. Xoroi.